

Serie: La Iglesia de los Tiempos del Fin - Las cartas a los Tesalonicenses
Parte 5 (1ª Tes. 4:13-18)

I. Introducción

- a. Estamos estudiando las cartas del apóstol Pablo a la Iglesia en Tesalónica, enviadas a una congregación muy amada por el apóstol, una iglesia modelo, que vive pacientemente en medio de la tribulación, siendo ejemplos de la fe, haciendo su labor de amor, mientras espera confiada el regreso del Señor
- b. Ahora Pablo se adentra en algunos asuntos de preocupación traídos por Timoteo, que requieren corrección apostólica, como bien él mismo expresó previamente:
 - i. **“orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe...”** (1 Tes. 3:10)
- c. La semana pasada vimos al apóstol corrigiendo el concepto del amor en dos áreas: (1) la ética sexual cristiana vs. la ética sexual pagana, y (2) la ayuda económica razonable a la gente en necesidad
- d. Hoy el apóstol toca una preocupación que Timoteo observó en su visita: el destino de aquellos creyentes que mueren antes de la venida de Cristo a la tierra

II. Los muertos en Cristo

- a. **“¹³ Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. ¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”** (1ª Tes. 4:13-14)
 - i. Según veremos un poco más adelante (Cap.5), Pablo ya había enseñado a la iglesia acerca de la Segunda Venida del Señor Jesús y de las persecuciones del tiempo del fin
 1. Viviendo ellos en una fuerte persecución, es posible que esta congregación tuviera grandes expectativas del regreso inminente de Cristo
 2. En este proceso, algunos hermanos murieron y quedó en ellos la preocupación del destino final de sus seres amados
 3. ¿Por qué así? Porque en la cultura pagana de la época la muerte era un asunto firme y final, una conclusión de la vida sin esperanza adicional, que rechazaba contundentemente la idea de la resurrección de muertos (ej. Pablo en Atenas, Hechos 17:31-32). Por lo tanto, la muerte de un ser querido traía mucha tristeza sin consuelo (**“para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”**)
 - ii. Pablo quiere entonces enseñarles acerca de la resurrección de los creyentes, para que, aun cuando estén tristes por la separación, no queden sin esperanza cómo los que no conocen a Dios, sino que se animen unos a otros ¡sabiendo que los volverán a ver!
 1. ¿Cuál es esta enseñanza? El Evangelio que ellos habían abrazado enseña la muerte y resurrección de Jesús como doctrina fundamental del cristianismo
 2. Por causa de nuestra unión con Cristo cuando venimos al Señor, todo lo que le ocurrió a Jesús nos pasará a nosotros
 3. Por lo tanto, ¡así como Cristo resucitó, nosotros resucitaremos también! (**“así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”**)
- b. Citando las enseñanzas de Jesús y en palabra profética, Pablo nos dice cómo esto ocurrirá:
 - i. **“¹⁵ Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶ Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷ Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”** (1ª Tes. 4:15-17)
 1. La secuencia descrita aquí es simple y arrolladora, ¡poderosa!, con un arcángel dando “una fuerte voz”, un anuncio de entrada real, mientras unas trompetas sonarán, y entonces aparecerá Cristo descendiendo en las nubes

- ii. Ya habíamos visto este espectáculo en el monte Sinaí, cuando Dios se le aparece al pueblo, con voz fuerte y sonidos de trompeta:
 1. **“¹⁶Aconteció que, al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento. ¹⁷Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios; y se detuvieron al pie del monte. ¹⁸Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera. ¹⁹El sonido de la bocina iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante. ²⁰Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió”** (Éxodo 19:16-20)
- iii. Y ya habíamos visto a Cristo ascender al cielo envuelto en nubes y unos ángeles anunciar que “así como lo vieron ir, regresará”
 1. **“⁹Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. ¹⁰Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, ¹¹los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”** (Hechos 1:9-11)
- iv. Por lo tanto, estamos aquí en ese momento donde el Rey del Universo, Jesucristo el Señor, hace su entrada triunfal a la esfera terrenal, anunciado como el genuino Rey de Reyes y Señor de Señores, y su pueblo sale a su encuentro, como Moisés subió al monte a encontrarse con Dios.
- v. Con esta poderosa estampa Pablo describe cómo se dará la reunión del pueblo de Dios para encontrarse con el Rey:
 1. Los que hayan muerto (la preocupación genuina de los Tesalonicenses) serán resucitados como Cristo fue resucitado, con cuerpos glorificados igual que él
 2. Y luego que ellos hayan sido levantados de la tumba, entonces, los creyentes que estén vivos en ese momento, serán transformados en cuerpos glorificados
 3. Y todos juntos serán “arrebataados” (involucrados involuntariamente) y llevados a encontrarnos con Cristo en las nubes (bajo el cielo, sobre la tierra), ¡para estar con él por toda la eternidad!

III. Conclusión

- a. Esta porción de la enseñanza de Pablo concluye con el propósito original del apóstol:
 - i. **“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”** (1^{ra} Tes. 4:18)
- b. ¿Cuál es el propósito de este pasaje, tanto para la iglesia de Tesalónica como para nosotros?
 - i. ¡Este texto no es para establecer conjeturas acerca de los tiempos del fin! ¡Es un pasaje de consuelo y esperanza!
 - ii. En el contexto personal, la muerte del creyente no es el paso final, sino un estado temporal. Aun cuando nos duela la partida de nuestros amados en Cristo, ¡nos volveremos a ver! ¡Por esto la urgencia cristiana de predicar el Evangelio a todos!
 - iii. También este pasaje nos llena de esperanza de que Cristo regresará a poner todas las cosas en orden, trayendo justicia y verdadera paz a la tierra, terminando con sus enemigos para siempre. ¡Y allí estaremos reinando con él por toda la eternidad!
- c. ¡Que este sea nuestro consuelo y esperanza mientras vivimos esta vida sirviendo a Cristo, predicando su Evangelio, viviendo en rectitud y santidad, hasta que él regrese en las nubes!